

ILUSTRACIONES EN LA PIEL

Tatuadoras

QUE INSPIRAN

Nos reunimos con **Ivana Leal**, originaria de **Allende, Nuevo León**. Nos platicó sobre su pasión: los **tatuajes**, y el cómo fue que se interesó en este mundo. Hablamos de **su estilo** e **inquietudes artísticas**; así como de los **tatuadores que la inspiran** y de sus **proyectos a futuro**

POR: RICARDO VERA MEJÍA
FOTOGRAFÍAS DE INSTAGRAM DE @IVANA.INK

¿Podrías darme una pequeña introducción sobre ti?
Soy Ivana, tengo diecinueve años. Estoy estudiando la carrera de Artes Visuales, cursando el sexto semestre. Mi interés por el arte siempre ha estado desde que tengo memoria, me acuerdo que yo no era de andar en los deportes, siempre estaba sentada dibujando y coloreando. Cuando tenía trece o catorce años comencé a realizar retratos a lápiz para venderlos, también hacía pinturas pequeñas en fundas. Siempre me ha gustado la pintura, tengo cuadros que no comparto, siento que eso es algo muy mío. Hace un año comencé a realizar tatuajes.

¿En qué momento nació tu interés por el tatuaje y en decidir tatuarse?

Mira, soy de Allende, ahí no es tan común que la gente esté tatuada, hasta hace poco algunos miembros de mi familia se han hecho algún tatuaje. Recuerdo que mi acercamiento fue viendo programas relacionados al tatuaje. Alguna vez escuché que la piel es el lienzo vivo y eso llamó mi atención. Pensé: “sí yo lo hago

a lápiz también quiero hacerlo en la piel, para que las personas siempre lo lleven”.

Cuando tenía dieciséis empecé con la inquietud de tatuar, así que comencé con los tatuajes de henna ya que no tenía a nadie a quién pudiera acudir para aprender. A los diecisiete, en contra de la voluntad de mis papás, busqué y compré en mercado libre el kit más económico para tatuar. Mis máquinas parecían como las que hay en la feria o las que usan en la cárcel, pero ya tenía todo, ahora faltaba buscar información sobre cómo armar las máquinas.

Estaba empezando de cero y en ese entonces no había en internet mucha información al respecto para principiantes. Pensé: “no hay tanta gente tatuada en Allende, pero sí hay.

¿Dónde se están tatuando?”. Estuve preguntando y me dijeron de un chavo que se llama Rolando pero que le dicen “Rola la tita”. Entonces le hablé y luego fui a la vecindad en donde vive, que se llama La garganta del Diablo. Llegué con mi maletita y le dije: “quiero aprender a tatuar”. Me dijo que por ser menor de edad no podía enseñarme mucho pero que sí a armar la máquina, así como dar algunos consejos sobre qué tintas y agujas usar.

Y ya de ahí comencé a practicar con naranjas, plátanos y todo lo que se dejara. Pero no fue hasta un año después que empecé a tatuar personas.

¿Hubo algún tatuador famoso que te inspirara?

Mucha de mi inspiración era de cuando veía el programa de Los Ángeles Ink de “Kat Von D” ya que ver una tatuadora mujer que ha llegado tan lejos, y más sabiendo que ella es de Monterrelos siendo yo de Allende, fue para mí como un “sí se puede”. También en mi trabajo me inspiro de otros tatuadores que a lo mejor no son tan famosos a nivel mundial o nacional pero sí en Monterrey, por ejemplo

“Hueso Negro” es de aquí y fue uno de mis maestros cuando comencé a tatuar. Su estilo es micro realismo y fue así como decidí que quería realizar ese tipo de trabajo.



Pláticame, ¿Con cuál máquina comenzaste a trabajar?

Cuando comencé a tatuar con el kit que compré, eran unas máquinas de bobinas. Una es para hacer la línea y otra para hacer el relleno y el sombreado. Estas se tienen que calibrar, ponerles ligas y varias cosas más. Se conectaban mediante una fuente de poder y a un pedal que pisaba cada vez que quería que la máquina arrancara. Ahora ya hay pedales que le pisas una vez y ya arranca, le pisas una segunda vez y se detiene. Hay gente que considera que las máquinas de bobinas son las mejores, pero para mí, toma mucho tiempo el estar calibrando y ponerle todas las cosas que necesitas.

Hay tres tipos de máquinas: de bobinas, rotativa y *pen*. La *pen* es lo más nuevo; es con la que tatuó actualmente. En un inicio comencé con mi máquina de bobina hasta que entré en un estudio como aprendiz; ahí todos tenían sus máquinas *pen*, estás ni siquiera necesitan fuente de poder ni pedal; son inalámbricas y daban resultados mejores de los que yo podía dar con la calidad de la máquina de bobina que tenía. Estando ahí hice el cambio, pregunté entre amistades cual me recomendaban y me compré también por *MercadoLibre* mi máquina *pen*. Nunca probé con una máquina rotativa.

¿Cuál fue tu primer tatuaje y el primero en realizar en una persona?

Mi primer y único tatuaje es el que tengo en el tobillo. Tiene mucho significado para mí porque es mi logo, lo hice cuando empecé a dibujar y lo utilicé para mi página de dibujo de retratos. Es una letra "I", me han dicho que parece la "i" de los increíbles, pero me vale (se ríe). Entonces cuando comencé con los tatuajes decidí que lo usaría como mi marca. Con ese logo ya tengo mis stickers, bolsas, camisetas, todo lo que vaya haciendo como mi marca.

Cuando entré al estudio, me dijeron que tenía que tener, aunque sea un tatuaje para sentir lo que estoy haciendo a otra persona y sí cambió mi manera de tatuar. Me hizo ser más cuidadosa pues, aunque no me dolió, se siente e incluso se escucha, es decir puedo sentir cuando estoy lastimando a alguien sí clavo de más la aguja. Este tatuaje me lo hice hace casi un año.

El primer tatuaje que realicé fue a una de mis roomies; eran tres y también estudian en la FAV. Me dijeron "queremos estar tatuadas, no importa como quede, confiamos en tí, va a quedar bien". La primera me dió un diseño suyo: una ranita punk con una patineta, se la hice en la pierna. Estaba súper nerviosa, eran las tres de la mañana cuando preparé todo en la mesa de la cocina, emplayé y me puse a tatuar. De ahí ya no lo solté.

¿Cómo definirías tu estilo?

Es muy diferente tatuar a dibujar, pero, quería que fuera algo relacionado con dibujo. No me gusta dibujar ni tatuar a color. Hago detalles pequeños pues mi estilo va más dirigido al fine line o línea fina; palabras o fechas, por ejemplo. Apenas estoy comenzando con el micro realismo que son piezas muy detalladas y chiquitas. Eventualmente quiero poder hacer lo que hago en papel en la piel, que son los retratos, pero en pequeño, más minimalista.



Alguna vez escuché que **la piel es el lienzo vivo** y eso llamó mi atención. Pensé: "Si yo lo hago a lápiz también quiero hacerlo en la piel, para que las personas **siempre lo lleven."**

¿Cómo es tu proceso de trabajo?

Para empezar, no estoy en el estudio de planta, trabajo por citas; así que primero el acercamiento es del cliente hacia mí por las distintas redes sociales. Les pido que me manden su idea del diseño junto con las medidas aproximadas y la zona del cuerpo en la que lo deseen. Se hace una cotización y se programa una cita y ese día les pido que lleguen de preferencia solos o máximo con un acompañante. Cuando llegan, procuro tener preparado el diseño ya impreso con base a las medidas que me dijeron y saco tres tamaños; ellos eligen uno, preparo la mesa, les pongo el diseño y los llevo al espejo para que lo revisen. Sí les gusta dejo que se seque la guía con estencil, los paso a mi lugar de trabajo; les muestro que todo esté nuevo, emplayado, desinfectado, y me aviento mi jale. Procuro que se sientan cómodos durante el tatuaje y al finalizar les doy sus indicaciones de cuidados con el tatuaje.

¿Qué es lo que más te gusta de los tatuajes?

Me gusta que las personas se vayan con una buena experiencia y disfruten del proceso. Soy muy campechana, voy a estar platicando contigo durante el tatuaje. Me gusta que las personas se vayan contentas, también me gusta cuando llegan personas y me dicen que llegó porque le gustó un tatuaje mío que vio en alguien conocido, eso me encanta. El tatuaje es un trabajo que se recomienda solo.

¿Qué recomendación le darías a quien desee ser tatuador?

Que lo haga, que no le dé más vueltas, que no busque cursos, son un engaño y solo quieren sacarte dinero. El mundo del tatuaje es muy celoso, nadie va a querer enseñarte, sí alguien te quiere enseñar va a ser porque ve tu potencial y sí te quiere cobrar, es porque solo se interesa en el pago, pues a veces, no te enseñan todo. Pienso que el sol sale para todo el mundo. Es un proceso complicado comenzar, pero una vez que empiezas, es de ahí para arriba, no lo sueltes. Vas a tener tatuajes que no te gusten los resultados, o clientes que no se van contentos, entre otros problemas, pero hay que seguir.

¿Hay algún tatuador que te esté inspirando de momento?

Actualmente tengo varios que me inspiran, uno de ellos es “Hueso negro” de aquí de Monterrey. Su estilo fue el que más me inspiró al comenzar. Otro es mi jefe Carlos Porras del estudio donde estoy que se llama Punto & Coma, es un tatuador que hace composiciones; es algo que admiro mucho, dicen que tu admiras las cosas que piensas que puedes llegar a ser.

Además del tatuaje, ¿Qué otros proyectos artísticos realizas?

Además del tatuaje me dedico a lo que es el dibujo del retrato a lápiz. También me gusta mucho la pintura al óleo; de hecho, tengo un proyecto artístico que involucra el tatuaje y la pintura en el que estoy recreando obras de estilo clásico de la pintura en óleo de tamaño grande, con el twist de que tiene tatuajes. Me inspiro en el “Dr. Lakra”. Muchos de sus trabajos son digitales, es decir, toma una imagen y le agrega el diseño

del tatuaje; yo lo hago desde cero. Su estilo es más como arte pop mientras que yo voy a lo clásico. En este momento tengo una obra empezada que es de “Eva” del año 1500; quise que fuera la primera de una serie de obras. En esta pieza se marca el desnudo de Eva, la mujer pura que cae en el pecado; lo relaciono con los tatuajes y me interesa que con esto se deje de tener el concepto de que una persona tatuada es criminal. El tatuaje es arte, debe apreciarse como tal.

¿Qué proyectos tienes para tatuarte?

Mi siguiente tatuaje quiero hacerlo en el brazo derecho: una máquina de bobinas, que fue con la que empecé a tatuar y lo quiero en estilo de micro realismo.

¿Cuáles son tus próximos proyectos como artista?

Mi idea es seguir con esa serie de cuadros de pinturas clásicas agregándoles tatuajes; eventualmente exponerlos en una galería y vender mis obras. Como artista quiero que todo se vaya enfocado a poder combinar mis dos gustos: el tatuaje y la pintura. Como tatuadora me gustaría poner un estudio, en Allende, por ejemplo, ya que ahí no hay un estudio en forma.



Vas a tener **tatuajes** que no te gusten los **resultados**, o clientes que no se van contentos, entre otros problemas, pero **hay que seguir.**”

REDES SOCIALES

— **INSTAGRAM**

@ivana.ink

